

Pedagogía del genio y el ingenio idiomáticos

Lucía Fraca de Barrera

Discurso de incorporación como Individuo de Número a La Academia Venezolana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, el 16 de marzo de 2009

Nuestra lengua esconde un genio interno invisible,
inaudible, antiguo, que podemos reconstruir
si seguimos las pistas que nos dejan sus hilos.
Hilos son, y con ellos
nos ha manejado el genio del idioma.
Alex Grijelmo, 2005.

Una imaginaria e ilustre aula de clases

Suena el timbre y todos los alumnos luego de entonar el Himno Nacional se dirigen a sus aulas. Son las ocho de la mañana de un día, de un mes, de un año cualquiera.

La maestra después de dar la bienvenida y de saludar afectuosamente a sus jóvenes estudiantes, se dispone a iniciar la clase y dice:

-En la sesión de hoy y de los próximos días tendremos como objetivo colaborar y apoyar a una de sus compañeras en la composición de un texto significativo, pues le corresponderá presentarlo en una ocasión muy honrosa y especial, y será leído ante una audiencia muy ilustre y particular.

Y entonces la docente interroga:

-¿Qué debemos hacer antes escribirlo?

Una alumna contesta que debemos prepararnos para escribir. En primer término, determinar para quién lo vamos a hacer y conocer las características de nuestro lector ideal. Saber cómo es el texto; para qué lo vamos a escribir; cómo lo vamos a componer y por qué.

La profe precisa:

- Está bien. ¿Cómo lo haremos?

Interviene Ana Teresa Torres que hace “la vida con las palabras”, y expresa: “Quien escribe es alguien que toma en serio las palabras...La fidelidad a las palabras se hace, pues, un acto exigente para el escritor. Debe creer en ellas y a la vez saber que tiene múltiples significados, y que el sentido final no le corresponde a quien las pronuncia, sino a quien las lee e interpreta”¹.

De seguido, se escucha la palabra de Oscar Sambrano Urdaneta, quien plantea que “Escribir ha sido siempre un reto del escritor consigo mismo y un compromiso tácito con sus lectores virtuales”²

En este pluri diálogo Luis Barrera Linares, creador de palabras, da su opinión y expresa: “Hablar, escribir y pensar en una variedad de lengua, cualquiera que esta sea, es mostrar la manera de apreciar, saborear, palpar y sentir el universo y en consecuencia, interpretar y representar su funcionamiento”³.

¹ Ana Teresa Torres, (2006). *Consideraciones acerca de la conciencia intelectual*. Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. p. 9.

² Oscar Sambrano Urdaneta, (1996). Discurso de contestación a Alexis Márquez Rodríguez, con motivo de su incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. Boletín de la Academia Venezolana de la Lengua, N° 187-188, 189.190. p. 85.

³ Luis Barrera Linares, (2005). *La lengua y la literatura en-red-@-das: nuevos temores hacia antiguas estrategias comunicativas*. Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. p. 15.

El joven Alexis Márquez Rodríguez, quien se encontraba muy atento a lo señalado por Barrera Linares, agrega: “la lengua es, en efecto, el único valor de una cultura de un pueblo que no envejece nunca, sino que, por lo contrario, se renueva, mejor aún, se crea y se recrea constantemente”⁴.

La docente se incorpora a la discusión aclarando ciertas cuestiones sobre el lenguaje, la lengua que hablamos y el oficio de escribir. La facultad del lenguaje nos hace humanos y es manifestación concreta del hombre parlante y del hombre que escribe. A través de dicha facultad hemos adquirido una determinada lengua. Por ejemplo, hablamos, escuchamos, leemos y escribimos en español de Venezuela, variedad de lengua que nos enorgullece como venezolanos. Es hermana del español peninsular y del español argentino, colombiano y de cualquier variedad de español que se hable en otros lugares y que nos identifica como hispanos

Y siguiendo con el desarrollo de la clase de escritura, la maestra de nuevo pregunta:

-¿Cómo podemos ser más efectivos en este objetivo?

Desde el fondo del salón, alguien expresa que se trata de tener claro el propósito, saber cómo emprenderlo y lo más difícil, seleccionar los recursos más útiles que se tienen al alcance para lograrlo.

-Eso me parece bien - acota la docente.

Edgar Morin, ya bastante acostumbrado a estas discusiones académicas, y que se encontraba como visitante, señala que ser

⁴ Alexis Márquez Rodríguez, (2006). Discurso de contestación a Ana Teresa Torres con motivo de su incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. p. 25.

estratégico es tener “una aptitud general, que permite tratar y resolver problemas particulares y diversos en situación de complejidad y que alcanza su máxima expresión en el pensamiento y la conciencia”⁵.

-¿Qué nos falta saber?

La alumna responde que debemos conocer el tipo de texto que vamos a escribir y el contenido del mismo.

- Pues, a ponernos a trabajar. Para la próxima clase tienen que traer respondidas esas dos cuestiones. Señala la docente como cierre de esa sesión.

En el siguiente encuentro todos los alumnos vinieron preparados para dar respuestas.

-¿Trajeron algunas ideas acerca de lo que tenían que investigar? Interroga la docente.

Sí, respondieron en coro. Cuestión que la alegró en gran medida, pues parecía que los alumnos se habían sentido muy motivados con la tarea que debían cumplir, asunto importante en la educación.

Cecilio Acosta que estaba invitado por René de Sola a esta imaginaria clase, señaló:

“Las letras lo son todo. Las letras viajan, son la luz que inunda en un instante el espacio y lo colora. La arista que lleva el grano de la idea y que es arrebatada por el viento de las edades, para llevar a todas partes, germen, árbol, flor y frutos. Las letras son en la amargura de la vida, miel, en la vida de los pueblos aliento, en el espíritu cultura, en los anales del genio humano la

⁵ Edgard Morin, (1998) *El Método II. La vida de la vida*. Madrid: Cátedra. p. 43.

única página sin mancha, y en la corriente de los siglos, el único bajel que no hace estadía ni naufraga”.⁶

La maestra resalta la belleza de las palabras del invitado. Sin embargo, necesitamos ser más precisos y señalar cuál es la estructura y organización del texto que vamos a escribir.

La alumna/escritora comenta que luego de una lectura minuciosa de noventa y dos discursos de incorporación a la Academia Venezolana de la Lengua, escritos por Individuos de Número, en una ocasión tan especial como la que nos encontramos, halló lo siguiente:

- Los discursos se inician con una breve introducción que sirve de agradecimiento, salutación, compromiso, y en algunos casos, especificación de las cualidades que han permitido al autor llegar a este centenario recinto del idioma.
- A ese prefacio le sucede una especie de laudatorio de los o las que lo o la precedieron en dicha Casa de las Letras.
- Seguidamente se desarrolla el tema central del discurso. El contenido deberá demostrar las cualidades del orador en el buen decir y el buen escribir, así como en el tratamiento de la información.
- A continuación se presenta el cierre o conclusión en el que, en la mayoría de los casos, el autor reitera los agradecimientos y establece de manera manifiesta el

⁶ Referencia que René D Sola (1973) incorpora en su discurso como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. Tomo I. p. 210.

compromiso de trabajar por el bien de la Institución que afectuosamente lo recibe.

Luego de dicho discurso, le sigue otro, elaborado por algún numerario, como contestación y bienvenida al Areópago de las Letras.

Adicionalmente, dicha alumna/escritora/lectora agrega que es importante al momento de escribir, saber y conocer lo que otros han escrito y además, “cada vez que un investigador busca entender la naturaleza de su propia labor, confía en que esa comprensión será posible si escudriña el pasado de su especialidad. Amante o no de la historia, conocedor o no de la evolución, este investigador irá a la historia para conocerse, para ver con claridad el rumbo de sus investigaciones, para hacer patente la fascinación que su propia pasión es capaz de motivar”, como apunta Francisco Javier Pérez Hernández, para afianzar lo dicho por ella.⁷ De igual modo, para determinar la organización y estructura de un tipo de texto en particular, deberán leerse muchos tipos de texto análogos y así posesionarnos de él, añade la alumna.

-¿Qué nos falta?

Tenemos que señalar, sigue expresando la alumna, que el escrito que vamos a hacer sea breve, pues la audiencia escuchará el texto y no quisiéramos que comiencen sus cabezas a balancearse, sus pestañas a bailar y el cojín de la silla a incomodarlos.

Precisamente, en relación con la audiencia, la joven Ana Teresa Torres apunta que “el reconocimiento del otro en la escritura me parece

⁷ Francisco Javier Pérez Hernández, (2005). *La historia de la lingüística en Venezuela y su investigación historiográfica*. Discurso de incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. p. 23.

imprescindible... Si la literatura tuvo un origen oral, ésta sería la causa, pues es una forma de hablar”.⁸

A dicha causa de defensa de la consideración del otro en la escritura, Barrera Linares expone que “El mejor hablante o escritor es el que tiene conciencia de que siempre habla o escribe para otro, jamás para sí mismo”.⁹

-¿Cómo será dicha audiencia? -indaga la docente.

Dadas las características del evento en cuestión, diremos que usualmente, el público que asiste a los actos de incorporación es bastante heterogéneo y particular, porque hay especialistas en lenguaje y en asuntos literarios, juristas, historiadores, profesores, miembros de otras academias, escritores de creación y críticos, profesionales de distintos campos del conocimiento, amigos, familiares, oyentes espontáneos, entre otros. Pero todos tienen algo en común: esperan escuchar un texto cuyo contenido sea novedoso, científico, que tenga carácter de verdad, sin llegar a los excesos del formalismo ininteligible y que además, esté escrito para ser leído. En la antigua Grecia, en los comienzos de la práctica de la lectura, apuntan Guglielmo Cavallo y Roger Chartier, “leer era... poner la propia voz a disposición de lo escrito. Era ceder la voz al instante de una lectura. Voz que a lo escrito al momento hacía suya, lo cual equivalía a que la voz no le pertenecía al lector, pues durante su lectura: se la había cedido al texto”.¹⁰ En consecuencia, tal texto, escrito

⁸ Ana Teresa Torres, (2006). *Consideraciones acerca de la conciencia intelectual*. Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. p. 9.

⁹ Luis Barrera Linares, (2005) *La lengua y la literatura en-red-@-das: nuevos temores hacia antiguas estrategias comunicativas*. Discurso de Incorporación como miembro de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. p. 15.

¹⁰ Guglielmo Cavallo y Roger Chartier, 2001. *Historia de la lectura*. Madrid: Taurus. p. 81.

para ser leído, deberá ser académico en esencia y contenido, llano y sencillo en la expresión, piensa la alumna/escritora.

El desarrollo textual como pretexto para un discurso académico.

Ya sueltas las amarras los estudiantes se preparan para el viaje. Un itinerario a través de la escritura de un texto. Cada uno decide el tema y los contenidos abordados.

La novicia alumna que espera ingresar a la digna institución, comienza a planificar su texto. Busca información acerca del tópico. Revisa lo que tiene escrito y decide el tema que va a desarrollar. Finalmente, se pregunta:

-¿Por dónde comenzaré?

Siguiendo las indicaciones de la maestra y de los compañeros más aventajados en esto de escribir discursos, rememora a Julio Horacio Rosales, numerario ya ido, quien en su momento expresó lo siguiente: “me ensayé digo, en escribir como quien ingeniase un pretexto para andar con las palabras entre manos”¹¹. Eso siente ella. Tiene las palabras entre manos, errantes, deambulando en sus pensamientos sin querer organizarse. Ése es el primer sentimiento del escritor. Saber e intuir lo que no se ha dado. Conocer lo no hecho, dibujar lo no figurado todavía. Y pasan los días. Y el tiempo de la cita se acerca. Pasada mi itinerancia intelectual decido escribir.

El afectuoso agradecimiento

Espero que la emoción no tome mis palabras por asalto.

¹¹ Julio Horacio Rosales, (1961). *El idioma castellano*. Discurso de incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. Tomo IV. p. 353.

Como ha sido ya señalado, la mayoría de los discursos revisados se inician con unas palabras de agradecimiento. De mi parte, sincero y muy profundo hacia quienes en primer término, confiaron en mi persona para ser postulada como candidata digna de ingresar a esta institución, la Academia Venezolana de la Lengua. Agradezco a don Oscar Sambrano Urdaneta, a don Alexis Márquez Rodríguez y a don Francisco Javier Pérez Hernández por su apoyo y benevolencia hacia mis cualidades como estudiosa de la pedagogía de la lengua española materna oral y escrita. Debo también agradecer a los Individuos de Número que el día 14 de julio de 2008, votaron por la posibilidad de mi incorporación. Para ustedes mi eterna gratitud. Asimismo, debo hacer un reconocimiento muy especial a quienes estuvieron y están a mi lado y sin cuyas vivencias compartidas no habría llegado a este centenario recinto. Vivencias de mis maestros, algunos ya idos, modelos de acción profesional y personal, de mi familia: de mis padres y hermanos, de Luis Barrera Linares, compañero de la vida, para quien el amor nunca se agota y se recrea siempre en experiencias nuevas, de mis hijos, Luis Guillermo, Leonardo y Adriana, orgullo maternal y proyección familiar, de César Villegas y Sandra Maurera, alumnos adoptados como hijos, de Pedro Felipe Ledezma desde donde esté, sabrá que sus lecciones de humildad, de bondad y de integridad han sido pilares en mi quehacer personal y docente, de Luis Quiroga Torrealba, modelo ejemplar de honestidad, de los Ledezma, mis hermanos de la vida, de Minelia Villalba de Ledezma, de quien he aprendido a tener fuerzas en tiempos de vicisitudes, de Iraida y Cigilberto, siempre presentes en el fraterno apoyo, de sus hijos que también son míos, de Nellys Pinto, quien me ha dado lecciones para vivir

sin prisa y sin pausa, de Nathalie Álvarez, de Rita Jáimez, fieles en la amistad, de mis alumnos, y de todos aquellos que viven en mí y cuyo recuerdo siempre tendrá una página escrita en mi memoria. De ellos, de todos, he tenido siempre el amor sin condición y el apoyo para dedicarme a la investigación. A ellos, a todos, les debo el estar aquí, porque sin su estímulo y su afecto interminable no habría docencia, investigación, trayectoria, academia. Mis infinitas gracias.

De igual modo, debo hacer alusión al compromiso que como Individuo de Número tendré con la Corporación. En tal sentido, éste tiene mucho que ver con los motivos por los cuales creo que me encuentro aquí. En el Estatuto de la Academia, específicamente en el artículo 2 se señala que “La Academia colaborará con la Real Academia Española y con las demás Academias Correspondientes en cuanto se refiera al conocimiento y enseñanza del idioma y preparación y revisión de la gramática y los diccionarios.”¹² De manera que colaboraré en la medida de mis posibilidades, en lo relativo a la enseñanza del español de Venezuela y en su conservación y difusión.

Asimismo, la alumna recuerda que dentro de la estructura de este tipo de discursos, luego de los agradecimientos, se encuentra un laudatorio al individuo precedente, pero la silla a ocupar no ha sido nunca habitada.

-¿Qué haré? -se pregunta.

Veamos cómo lo resolvió.

El genio del español: la ingeniosa ñ

¹² Estatuto de la Academia Venezolana de la Lengua, (2005). Caracas. p. 8

Imagino que los laudatorios no siempre se dan a personalidades. Y en nuestro caso, como la silla a ser ocupada ha contemplado en solitario, centenariamente, los diálogos académicos, creo importante rendirle un pequeño homenaje a la letra ñ, que identifica el sillón que me ha de acompañar durante mi permanencia en la Academia. En esta ocasión no sólo es primeriza la persona que ingresa, sino también la letra que le ha correspondido.

Y vuelven otra vez las ideas a deambular.

-¿Por dónde comienzo?

-Ah, ya sé, se dijo: comenzaré por hablar del español, lengua que hablan más de cuatrocientos millones de personas en más de veinte países y recuerda que Horacio Biord Castillo, exalumno recién ingresado a esta Corporación, señaló que “El español se ha ido haciendo cada vez más una lengua mayoritaria en el mundo y es la segunda lengua occidental con mayor número de hablantes. Más del 90% de los hablantes del español son hispanohablantes”.¹³ Ello quiere decir que la tienen como lengua materna y no como segunda lengua.

Me dije: si esa es la importancia del español, debemos comenzar por saber cómo es y por qué la letra ñ constituye el genio del español.

El genio de algo se refiere a la índole o peculiaridad de alguna cosa. Específicamente sobre el genio del español, Alex Grijelmo precisa que “al decir el genio del idioma, y en nuestro caso del español como la lengua que nos une, nos vale como metáfora, porque en realidad, con ello

¹³ Horacio Biord Castillo, (2008). *Perspectivas de una lectura postaccidental de estudios lingüísticos coloniales*. Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. pp.17-18

designamos el alma de cuantos hablamos una lengua”.¹⁴ Es decir, que los que hablamos español, tenemos en el alma el genio hispano, agregamos.

Asimismo, Daniel Vizcaya apuntaba que “la índole de la lengua es heterogénea: es más bien una amalgama... una bella amalgama de varios caracteres fundados en el carácter hispano”.¹⁵ Sobre el mismo tema, Madame Stack, traductora de la Historia de la Literatura Española de Butterweck, referida por Rafael Villavicencio, en su discurso de incorporación como académico, ha expresado las palabras más hermosas acerca del genio del español. Y dicen así:

“Nacida del choque de las lenguas más ricas y más enérgicas de la Europa y de Oriente, melodiosa sin molicie, nerviosa sin aspereza, única entre las lenguas, comparable a la de los griegos por la mezcla feliz de las consonantes y de las vocales, tan varonil como el dialecto dorio y tal vez menos ruda, dotada si no de más fuerza, a lo menos de la misma delicadeza que el de los jónicos, (...) La lengua española aún respirando el perfume oriental de que estaba penetrada por su contacto prolongado con los hijos del desierto, reúne a toda la frescura de la juventud, a todo el vigor que los valerosos hijos del norte le habían comunicado, toda la majestad de la lengua que los dominadores del mundo había impreso sobre los rasgos de la más bella de las hijas... El castellano se distingue por los giros majestuosos que los grandes personajes de la literatura le

¹⁴ Grijelmo A., (2005). *El genio del idioma*. Madrid: Santillana. Col. Punto de lectura. p. 13.

¹⁵ Daniel Vizcaya, (1890). *Las lenguas latinas y griegas en la formación del Castellano*. Discurso de incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. Tomo I. pp. 125-126.

habían impuesto, y en ella encuentran todavía, hasta en las expresiones de las últimas clases, las trazas de su noble origen”.¹⁶

Aun cuando no es aspecto central de este mi discurso de incorporación como Individuo de Numero de la Academia Venezolana de la Lengua, diremos de modo general, que el genio del español tal y como lo percibimos, radica, entre otros aspectos, en la transparencia grafémica al establecer una relación casi biunívoca entre sonidos y letras. En la extrema riqueza para la conformación de nuevos vocablos mediante la prefijación y la sufijación. En la resignificación de los diminutivos en aumentativos y en la conformación enfática de sus expresiones. En la sintaxis a la vez llana y compleja. En el equilibrio de su sistema pronominal. En las maneras de expresar la temporalidad y los aspectos modales del verbo, entre otros.

Asimismo, el ingenio del idioma estaría reflejado, por ejemplo, en la capacidad que tiene nuestra lengua para expresar matices, sabores y colores. Recordemos la gran variedad de tipos de café que nos tomamos todos los días: negrito, con leche, marrón, guayoyo, marrón claro, marrón oscuro, tetero, cortado, y otras que se escapan de mi memoria en estos instantes. En relación con los matices aparecen el crema, el champagne, el beige, el mantecado, el “mono corriendo”, el azul turquí, el añil, el azulillo, el azul rey, el azul cielo, el azul pastel; el anaranjado y el solferino; el turquesa, el fucsia entre otros tantos colores que ofrenda el arcoiris que remonta el Orinoco en las bellas tardes

¹⁶ Madame Stack, referenciada por Rafael Villavicencio (1899) en su discurso de incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. Pág. 252, Tomo I.

decembrinas en Ciudad Bolívar. También forman parte del ingenio las expresiones coloquiales que siempre resultan apropiadas como la frase lapidaria, el chiste oportuno o cualquier invención lingüística ocurrente.

Y ya, más específicamente, entramos en la genial y genuina ñ. El mismo Grijelmo apunta de nuevo que “la ñ es en efecto, un invento peculiar del español, no existía en latín y si ha pasado a otras lenguas, como el euskera, el aimará, el guaraní, el quechua, el araucano, entre otros, se debe a que el español les prestó su alfabeto”.¹⁷ Como antecedentes fonéticos, la ñ provino de fonemas latinos compuestos, tales como nn, *vinna*, gn, *ligna*. Sin embargo, la articulación palatal nasal genuina de la ñ, no se encontraba en los hablantes del latín, pero sí se estaba anidando y configurando dentro de los órganos articulatorios de los peninsulares ibéricos. Después de un tiempo de confusión grafémica y ortográfica, se decidió que las letras que se escribían igual, es decir, las que se duplicaban en la escritura, se fundieran en una sola. Por razones de economía de tinta, se determinó que la doble nn, se escribiera como una sola n con una rayita encima de la letra. Tal economía de la lengua también alienta el genio del español actual y se comprueba en realizaciones como Leo de Leonardo, Ire, de Irene, Profe, Señor, y más específica y evidentemente en los cibergrafos característicos de la *ciberlingua* y de la comunicación dentro del espacio virtual.

Desde entonces la ingeniosa ñ forma parte de nuestros sueños, de nuestras añoranzas, de los cariños, de los cumpleaños, de la ñapa que pedimos, del kariña, del español, y de tantos vocablos que configuran y engalanan el genio y el ingenio de nuestro idioma.

¹⁷Grijelmo A., (2005). *El genio del idioma*. Madrid: Santillana. Col. Punto de lectura. Pág. 127.

En la actualidad resulta paradójico el destino de la ñ. Nació como hemos visto por razones de economía y por esta misma razón la han querido eliminar. Ahondando en el tema, el futuro de la letra ñ parece incierto en los teclados de los computadores y ordenadores hispanos, cuestión que preocupa en gran medida a los Académicos de la Lengua Española. Al respecto, acudo a José Luis Moure, catedrático de la Universidad de Barcelona quien señala que

“Su venerable antigüedad, no obstante, ha convertido la grafía resultante en reliquia exclusiva de nuestro alfabeto, y su presencia perturba el económico juego de caracteres empleado por los teclados ingleses. Con fundamentación filológica alguien podría incluso recomendar que la abreviación se desplegara y que la ñ volviese a ser nn. ¿Es razonable que cuatrocientos millones de usuarios deban siquiera prestar atención a las molestias informáticas que una de sus letras parece provocar?”¹⁸

Sobre la misma temática, el Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, argumenta airesamente que "Los autores de semejante abuso y de tamaña arrogancia deberían saber que la eñe no es una antigualla arqueológica, sino todo lo contrario: un salto cultural de una lengua romance que dejó atrás a las otras al expresar con una sola letra un sonido que en otras lenguas sigue expresándose con dos"¹⁹

¹⁸José Luis Moure, *La historia de la letra Ñ*.

Tomado

http://www.tzavta.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=124&Itemid=324.

Consulta: 23 de agosto de 2008.

¹⁹ Gabriel García Márquez.

Tomado de <http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=328328>. Consulta: 28 de julio 2008.

Por fortuna durante el mes de julio del año 2008, se presentaron en la sede de la Real Academia Española los nuevos dominios de Internet que permitirán utilizar la "ñ", la "ç" y los acentos. El objetivo de los nuevos dominios es poner en valor el español en Internet y en el desarrollo de la sociedad de la información, mediante la entrada en la Red de caracteres propios.

Como puede notarse, la genial e ingeniosa ñ española parece haber salido airosa ante los embates informáticos. No sabemos hasta cuándo.

Y para terminar esta breve travesía por la enseñoreada ñ, acudimos a las palabras de Guillermo Trujillo Durán, quien expresa hermosamente que

“En verdad palmaria, ningún idioma como el español señorea así como propio de cada uno...Si con cariño y con orgullo lo empleamos, si a la luz de todas las conveniencias resalta su valor, si tal relevante espíritu de confraternidad reviste su ejercicio, a fe que no haremos cosa moral más noble y enaltecadora, que conservar en su brillo ese tesoro que el destino puso en nuestras manos. Y asimismo como nos vino legado del tiempo ido, legarlo al porvenir si es posible sublimado en perfeccionamiento”.²⁰

De allí, que la conservación del legado que el genio de idioma español nos ha dejado como herencia cultural, constituye la misión de las

²⁰ Guillermo Trujillo Durán, (1952). *Ojeada sobre la formación del castellano: La obra de las Academias* Discurso de incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. Tomo IV. p. 147.

Academias de la Lengua: dar lustre, seguridad, identidad y esplendor a la lengua que hablamos, en nuestro caso, al español de Venezuela, en su diversidad nacional y regional. En fin, en el genio e ingenio de la lengua que cada uno llevamos en el alma como marca ineludible de identidad hispanoamericana y venezolana.

De pronto la alumna medita y reflexiona un tanto preocupada: aún no he desarrollado el tema de mi discurso. Y en estas divagaciones exclama:

-¡Espero que los cojines de sus asientos aún no se hayan endurecido demasiado!

La pedagogía integradora estratégica desde un ejercicio de escritura

Un previo necesario

No podría comenzar mis palabras sin recordar al “sencillo maestro de escuela” como se autodenomina Roberto Martínez Centeno, quien en 1953, hace cincuenta y seis años acotó en su discurso de incorporación algunas sugerencias pedagógicas que hoy en día resultan muy actuales en relación con la enseñanza de la lengua.

“La clase de lenguaje, de lengua materna... es una de las que más se aviene a ser gratísimas al alumno. La buena lectura, en prosa o en verso, explicada y comentada; el uso de textos bien escritos; la corrección y enriquecimiento del vocabulario; el manejo y uso oportuno del léxico; el conocimiento de giros castizos; las composiciones, exposiciones, recitaciones y ejercicios; el desarrollo de temas de los más variados géneros; los debates en el aula; los certámenes; la redacción de cartas, solicitudes, avisos, y demás escritos útiles, la consulta e investigación en la biblioteca; el

periódico y el teatro escolares... Todo esto, estimulando, con preferencia, la iniciativa del alumno y dando siempre lugar de primacía a lo vernáculo, democrático y humanitario, con finalidad moralizadora, todo esto, repito, debe constituir la base de la enseñanza de la lengua, cuyas reglas indispensables surgirán, sutil y gratamente, como el perfume de una flor”.²¹

Al reflexionar acerca de cómo escribiría este tema, estuve también divagando sobre su presentación y, me propuse, no sé si lo he logrado, realizar un texto que ilustrara de algún modo, una pedagogía del proceso de composición escrita desde una dimensión estratégica, como pretexto de escritura para un discurso como éste.

De los orígenes de la Pedagogía Integradora

En una investigación dirigida a conocer el desempeño en la lectura, financiada por la Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Académico, entre los años 1989 y 1992, se concluyó que en cuarto y noveno grados de la Educación Básica “el nivel de comprensión de los estudiantes era muy pobre y de un rendimiento general muy heterogéneo”. Por su parte, los estudiantes de noveno grado presentaron un rendimiento “ligeramente más alto”, como lo referencia Armando Morles.²²

A partir de estos resultados y para dar respuesta a los planteamientos sobre la enseñanza de la lengua oral y escrita, como una

²¹ Roberto Martínez Centeno, (1953). *Enseñanza y defensa del Castellano*. Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua. Tomo V. p. 71

²² Armando Morles, (1994). *La comprensión de la lectura del estudiante venezolano de la Educación Básica*. Caracas: FEDUPEL p. 93.

manera de preservar y de afianzar nuestro genio idiomático, en 1993, en el Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Andrés Bello”, antiguo CILLAB, del Instituto Pedagógico de Caracas, emprendimos una experiencia educativa, denominada “Enfoque integrador para la enseñanza de la lengua materna” (Fracá, 1994)²³, dirigida hacia la estructuración de una didáctica de la lengua oral y escrita que favoreciera en los estudiantes y docentes, tanto de Pre-escolar como de Educación Básica, el desarrollo de sus competencias discursivas sobre la base de un modelo pedagógico integrador. Éste, más que una metodología de acción pedagógica, consiste en una filosofía de enseñanza y en un medio didáctico para favorecer el desarrollo de las competencias discursivas en docentes y alumnos.

La Pedagogía Integradora se plantea como objetivos los siguientes

- Fomentar en los docentes y estudiantes la identidad lingüística mediante el conocimiento de las características del español de Venezuela y de sus variedades regionales.
- Facilitar en el niño y en el docente el desarrollo de competencias para la comprensión y producción de textos orales y escritos, sobre la base de una filosofía humanista, de un modelo teórico socio-histórico y bajo la consideración de una didáctica integral y estratégica.

²³ Lucía Fraca de Barrera, (1994). “De la oralidad a la escritura: Una propuesta integradora para la enseñanza de la lengua escrita”. En *Estudios de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de la Lengua Materna..* C. Villegas (Editor). Caracas: ASOVELE. (pp. 25-39).

- Proporcionar información a los docentes sobre los procesos de lectura y escritura desde las más recientes propuestas teóricas y didácticas.
- Diseñar, elaborar y aplicar estrategias de aula que faciliten el desarrollo y uso adecuado de la lengua escrita sobre la base de la planificación de proyectos educativos.
- Analizar y evaluar las actividades realizadas en relación con su productividad y características de aplicación.

De la educación a la didáctica estratégica: un recorrido conceptual

Todo tratamiento pedagógico debe comenzar por determinar el tipo de educación del ser humano que se va a configurar. Al respecto, Gabriel Ugas define a la educación como “el comportamiento que despliega el Hombre según su experiencia en la formación contextual a la cual está sometido... En tal sentido, es una condición individual-colectiva e históricamente asignada”²⁴. Por eso la educación es muy importante y más aún el tipo de educación que un país requiere para la vida de sus ciudadanos.

La educación, vista como formación, deberá enmarcarse en la configuración de un ser humano dentro del humanismo como propuesta filosófica. Un humanismo centrado en el bien común, en una verdadera utopía social que permita el desarrollo de nuestras libertades individuales, comunitarias y democráticas como habitantes de América Latina y de Venezuela.

²⁴ Gabriel Ugas , (2005). *Epistemología de la Educación y de la Pedagogía*. Táchira: IESALC. pp. 128-129

La escuela es la institución socialmente establecida para educar, para transmitir los saberes en una determinada sociedad. En Venezuela, la Educación Básica (de Primero a Noveno año), está expresada en el Currículo Básico Nacional (CBN) y así lo define en “la formación de un ser humano capaz de practicar, dentro de la sociedad cambiante, valores, tales como la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad, el amor por la vida, la responsabilidad y la justicia”²⁵.

En relación con los propósitos de la Educación Básica, el maestro Luis Quiroga Torrealba propone que todo proceso educativo,

“Ha de tener en cuenta fundamentalmente un denominador común de indispensable consideración: el lenguaje -la lengua- insustituible factor de entendimiento -de conocimiento- en todo propósito que permita asimilar cualquier aprendizaje y a favorecer, con ello, el desenvolvimiento de la personalidad y las posibilidades creadoras del educando. De allí, que todo plan y programa de estudios de la escuela básica debe sustentarse sólidamente en el eje conformador lenguaje”.²⁶

En tal sentido, la creación de estrategias para la construcción de conocimientos debería vincularse con los “saberes valorados culturalmente” y la información e ideas previas, para favorecer el desarrollo de competencias, básicamente de orden lingüístico. Así, la educación se llevaría a cabo mediante un aprendizaje significativo y

²⁵ CBN. (1997) Ministerio para el Poder Popular de la Educación. p.4.

²⁶ Luis Quiroga Torrealba. (1989).”El lenguaje en la formación escolar del niño”. En *Estudios Lingüísticos y filológicos en homenaje a María Teresa Rojas*. Páez, U., Fernández. F. y Barrera Linares, L (Edts.). Caracas: Dpto. de Lengua y Literatura de la USB. (pp.171-182). p. 172.

estratégico referido a las habilidades de hablar, escuchar, leer y escribir, proponemos.

La alumna de nuevo reflexiona:

- Ahora bien, ya sabemos qué debemos hacer para lograr una educación idiomática significativa para los venezolanos. Sin embargo, nos falta determinar cómo hacerlo.

En primer término, debemos estar claros en que la enseñanza y el aprendizaje son nociones distintas, pero complementarias.

El aprendizaje se refiere al sujeto que aprende y a los mecanismos y acciones que dirigen dicho proceso. Así, el aprendizaje significativo estará dirigido por aquellas acciones y actividades que el alumno pone en práctica para el logro de un determinado aspecto a ser aprendido, sea de carácter curricular o no

Por su parte, la enseñanza corresponde al docente, al maestro, al que diseña, organiza y proporciona situaciones interesantes en el aula que propicien un aprendizaje efectivo y, por ende significativo. Para lograr esta condición es necesario estar preparado para proporcionar *estrategias de enseñanza* referidas a los distintos contenidos curriculares o de otra índole. Mediante éstas, el docente promoverá en sus estudiantes el desarrollo de un aprendizaje permanente.

En suma, la escuela en general, y el docente en particular, propiciarán un aprendizaje significativo referido a los saberes, procedimientos y valores culturalmente establecidos de un modo organizado, así como deliberado y efectivo.

Lo estratégico como camino didáctico

Toda actividad estratégica, dentro del ámbito educativo, se refiere a las distintas vías o acciones que se ponen en práctica intencional y deliberadamente para el logro de un objetivo propuesto. En consecuencia, una didáctica estratégica se conceptualizaría como las diversas acciones que se ponen en práctica en la pedagogía para enseñar y aprender a aprender de manera permanente.

De tal manera pues que la organización estratégica en la búsqueda de la conformación de una didáctica requiere de la confluencia de docentes estratégicos, alumnos estratégicos y de una interacción pedagógica basada fundamentalmente en la toma de conciencia, la reflexión y la responsabilidad.

La reflexión acerca de lo que conocemos y cómo podemos regular y controlar lo que sabemos y cómo lo hacemos desde la responsabilidad asumida como aprendices, serían las columnas sobre las que se erigiría una *didáctica estratégica*. Ésta contemplaría como fundamental para su operacionalización la variable de persona, relativa a los conocimientos previos intraindividuales e interindividuales de los educandos. En segundo término, la variable de la tarea, vinculada a las características y conocimientos procedimentales relativos a las acciones a realizar en situaciones de aprendizaje.

En este punto la alumna recuerda una experiencia referida particularmente al aprendizaje de la formalidad de la escritura, en específico de la ortografía. Ésta consistió en la elaboración de un *Manual de ortografía* para los alumnos de la Segunda Etapa de la Educación Básica.

La elaboración de dicho manual estuvo bajo la consideración acerca de lo que el alumno sabe sobre la ortografía, la toma de conciencia sobre sus modos de aprendizaje y fundamentalmente de las acciones a poner en práctica y la responsabilidad asumida ante éstas. Veamos cómo se hizo.

El Manual de ortografía como una experiencia de didáctica estratégica

Las distintas acciones estratégicas acerca de la elaboración del Manual de ortografía se llevaron a cabo en el marco de un proyecto educativo integrador en el Colegio San José de Tarbes de la Florida. Luego de un estudio sobre las deficiencias ortográficas presentadas, se determinó su mejoramiento a partir de la elaboración, aplicación y evaluación de estrategias ortográficas elaboradas por los mismos alumnos. Dicho proyecto contemplaba entre sus objetivos el darles a conocer los aspectos formales de la escritura con la finalidad de mejorar su expresión escrita, vencer el rechazo hacia la escritura y apreciar el valor social del individuo en relación con su expresión escrita.

El desarrollo de esta experiencia favoreció en los alumnos, docentes e incluso en los representantes, la toma de conciencia sobre el proceso de enseñanza al concebir al aprendiz como un procesador activo de información, capaz de interpretar y transferir sus conocimientos a situaciones nuevas. Asimismo fomentó la creación de estrategias de aprendizaje, que promovieran la autonomía para abordar aquellas dificultades que se le presentaran académicamente, tomando conciencia de que cada uno es capaz de saber lo que hay que hacer para aprender, saber hacerlo y controlarlo mientras lo hace. Es decir, aprender a

aprender a hacer, lo cual no se basa en el aprendizaje de contenidos, sino en el de habilidades y competencias. También se ha evidenciado el trabajo de los valores en el aula como la solidaridad, la tolerancia, el seguimiento de instrucciones y la sana competencia entre ellos. Estos reflejan que dentro del proceso de enseñanza y de aprendizaje hay una formación integral del ser humano para adaptarse a las condiciones del medio, solucionar sus dificultades y alcanzar sus metas.

Por último, queremos señalar que aún cuando los problemas relativos a la grafía y al adecuado empleo de los grafemas no se superaron en su totalidad, debemos resaltar la valoración que los alumnos hicieron al destacar en sus opiniones el trabajo cooperativo y la responsabilidad de cada uno de los integrantes de los equipos. Los estudiantes y también los docentes manifestaron que la unión hace la fuerza y afianza los lazos de convivencia dentro del aula, haciendo del proceso de enseñanza y de aprendizaje un aprender a aprender mejor y un enseñar a aprender efectivo, desde el juego de acciones estratégicas, orientado hacia el ganar, ganar conocimientos.

Luego de narrar brevemente esta experiencia, la alumna recuerda que aún le queda lo relativo a la didáctica, aspecto importante dentro de toda propuesta pedagógica.

Entonces retoma el tema y precisa:

Una didáctica estratégica estaría conformada por los siguientes elementos:

Las características del docente y del aprendiz, concebidos como conocedores de sus procesos, de las estrategias de enseñanza y de aprendizaje, así como de los aspectos vinculados a la regulación y

control de tales procesos enmarcados dentro de la toma de conciencia y la reflexión acerca de lo que se aprende a aprender.

El conocimiento acerca de las distintas demandas de las tareas de aprendizaje y de enseñanza implicadas en cada episodio didáctico.

La incorporación de la variable contextual dentro de la didáctica estratégica. Dicha variable se refiere al conocimiento de la situación o contexto en que el aprendizaje tiene sentido y significado social.

Hablaríamos de una didáctica para aprender a enseñar a aprender en la cual sus protagonistas, dentro de una interacción estratégica, logran aprendizajes significativos y, en consecuencia, una educación significativa.

Luego de realizar la caracterización de la Pedagogía Integradora Estratégica la alumna se pregunta:

¿Cómo sería una pedagogía del genio y el ingenio idiomáticos desde esta perspectiva?

El genio y el ingenio de una lengua resultan ser, en definitiva, el alma lingüística que todos llevamos dentro, la que debemos desarrollar discursivamente en el hogar, en la escuela, en la universidad, en la calle, la que debemos defender y conservar. En consecuencia, cualquier pedagogía que se proponga deberá orientar su enseñanza hacia el genio y el ingenio idiomáticos. En síntesis, hacia la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna oral y escrita, la que nos hace orgullosos de ser hablantes y escribientes del español de Venezuela. Todo ello desde una pedagogía integradora estratégica que permita al alumno descubrir todas y cada una de las características de su lengua, para la grata convivencia, para el aprendizaje de saberes, en definitiva, para ser libres.

El encuentro con el lector.

La revisión textual constituye una de las fases más importantes dentro del proceso de composición escrita, pues en ella debemos poner a funcionar nuestras estrategias evaluativas como lectores críticos. Es concebida como el espacio de encuentro textual y en solitario entre el escritor y el lector. Ambos confluyen en el esfuerzo de pulimento para darle vida definitiva al texto. Ambos en uno saben que deben dejarlo partir.

A nuestro modo de ver, la revisión se realiza desde tres dimensiones: la del escritor, la del texto y la del lector.

Desde la visión del autor, éste realiza el cotejo entre lo planificado e ideado como posible texto, revisa si sus propósitos se cumplieron y si sus expectativas como escritor fueron satisfechas a plenitud. De no ser así, volverá sobre los caminos textuales andados a realizar las reformulaciones a que haya lugar. Asimismo, verificará las citas empleadas como soporte informativo. En nuestro caso, agradezco con gran afecto a los Individuos de Número quienes sin saberlo, cedieron muy gentil y sabiamente sus palabras para enriquecer mi discurso.

En segundo lugar, la revisión dentro de la dimensión textual deberá consistir en la consideración de aspectos tales como:

- La relectura del texto completo para verificar aspectos relativos a la formalidad de la escritura que otorgan vida y dan personalidad al escrito.
- La adecuación del escrito al lector en relación con el vocabulario y las estructurales oracionales. También deben considerarse las

pistas que como escritor, se han dado al lector sobre lo que se ha venido escribiendo.

- La revisión del hilo conductor y de la estrategia seleccionada para la redacción del texto.

Por último, desde la dimensión del lector no sólo es importante tomar en cuenta al lector ideal, quien en definitiva, establecerá y dará sentido al texto, sino también al lector amigo, al que siempre está presto para hacernos correcciones y ajustes. Es lo que he denominado *lector corrector* y que siempre es muy útil al momento de revisar el escrito. Aprovecho para agradecer las oportunas y atinadas observaciones que hicieron mis lectores correctores a mi texto.

Luego de la revisión del primero, del segundo y hasta del tercer borrador, el texto estará listo para otorgarlo a los lectores. Ellos son quienes tendrán la última palabra para darle sentido.

Y hoy, día lunes, 16 de marzo del año 2009, me encuentro aquí, docente, alumna, ante la Junta Directiva de la Academia, ante los numerarios que han aceptado gratamente la invitación a esta cita, ante familiares, alumnos, amigos e invitados, leyendo mi texto. Éste, mi discurso de incorporación como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua, el que he escrito, alalimón, desde un grato encuentro en un aula imaginaria. El llegar aquí y estar aquí en este hermoso recinto que una vez albergó a la Universidad es y será para mí motivo de orgullo profesional y personal. Lo será también y así lo presiento, para los docentes de lengua materna de este país que creo se sienten en mí representados. Pero sobre todo sólo por ser y sólo ser una orgullosa docente de español de Venezuela, del genio y el ingenio

idiomáticos, que hemos construido, que nos habita el alma y que defendemos como comunidad discursiva.

Por último y como corolario a mi intervención, ofrezco un credo a la docencia, que como vocación de servicio he desarrollado desde la dimensión profesional.

Creo en el MAESTRO

- Entusiasta y motivado por el quehacer pedagógico y didáctico.
- Informado y actualizado en materia disciplinaria y educativa.
- Investigador sistemático en la búsqueda de nuevas alternativas didácticas.
- Afectuoso, cariñoso e incentivador permanente de los alumnos y de sus colegas.
- Propenso al cambio y con actitud positiva hacia la conformación de nuevos paradigmas en materia social y educativa.
- Crítico y responsable ante su sociedad y su país.
- Afirmativo en la proposición de soluciones adecuadas.
- Conforme y seguro con la carrera docente y consigo mismo como ser humano integral e integrado a su nación y a su cultura.
- Satisfecho de su trabajo como ejercicio grato de convivencia con el otro y de crecimiento personal y social.
- Identificado con su lengua y con las lenguas de sus antepasados aborígenes.
- Promotor de la lectura para el encuentro y la construcción de mundos posibles.

- Convencido de que la o el docente es un ser humano que “sin exigir imitación y sin intimidar, pero suave y lentamente, nos ha conducido hasta nuestra manera propia de ser”, como lo ha señalado Jorge Larrosa.²⁷

Por su infinita paciencia y atención al escucharme, gracias.

²⁷ Jorge Larrosa, (1998). *Experiencia de la lectura*. Barcelona: Alertes. p 271.